

**Factores biológicos relacionados con la práctica y deseo sexual en adultos mayores.**

**Biological factors related to practice and sexual desire in older adults.**

José Eduardo González Estrella\*; Elvia Raquel Ruíz Bustan\*\*; María Esther Reyes Rodríguez\*\*\*; Alba Beatriz Pesantez González\*\*\*\*

\* Magíster en Género, Equidad y Desarrollo Sostenible. Esp. Bioestadística y Diseño Experimental. Docente de la Carrera de Medicina Humana, Facultad de la Salud Humana, Universidad Nacional de Loja.

\*\* Dra. Medicina Humana, Magíster en Medicina Familiar, Docente Principal de la Carrera de Medicina Humana, Facultad de la Salud Humana, Universidad Nacional de Loja.

\*\*\* Dra. Medicina Humana, Magíster en Salud Pública, Docente Principal de la Carrera de Medicina Humana, Facultad de la Salud Humana, Universidad Nacional de Loja.

\*\*\*\* Dra. Medicina Humana, Magíster en Docencia Modular, Docente Principal de la Carrera de Medicina Humana, Facultad de la Salud Humana, Universidad Nacional de Loja.

[jose.e.gonzalez@unl.edu.ec](mailto:jose.e.gonzalez@unl.edu.ec)

**Resumen.**

Introducción: La práctica y deseo sexual son importantes durante toda la vida de hombres y mujeres, en este sentido, no hay motivo para creer que a más edad desaparece el interés o las prácticas sexuales. Es fundamental resaltar que el placer no solo es cuestión del aparato genital, se basa en una serie de excitaciones y actividades efectuadas desde los primeros años; por lo general, a la sexualidad se la relaciona con la juventud, incrementando muchas teorías inciertas acerca de la sexualidad en la vejez.

Objetivo: Identificar la relación de la edad y el sexo en la práctica y deseo sexual de los adultos mayores del cantón Catamayo, provincia de Loja en el primer semestre del año 2018

Metodología: Se diseñó y aplicó un instrumento fiable considerando las características y variables de estudio; el análisis e interpretación de datos fue posible mediante el uso del programa estadístico SPSS v. 24. El estudio es de tipo prospectivo, descriptivo, cuantitativo no experimental, debido a que se observaron los fenómenos tal como se desarrollaron en su contexto natural, el diseño transversal de causalidad nos permitió describir las relaciones entre los adultos mayores de ambos sexos relacionados con la práctica y deseo sexual.

Resultados: Se identificó una relación estadística significativa entre la edad y el sexo con la práctica y deseo sexual.

Conclusiones: La creencia de que el sexo y la edad, se relacionan directamente con la actividad sexual, ha provocado desatención a una de las actividades que provee mayor calidad de vida, la sexualidad; sin embargo, la mayoría de las personas de edad avanzada son capaces de tener relaciones y de sentir placer en toda la gama de las actividades como sucede en las personas más jóvenes.

Palabras clave: Sexo, anciano, conducta sexual

**Abstract.**

Introduction: Sexual desire and practice are important throughout the life of men and women, in this sense, there is no reason to believe that at older sexual interest or practices disappears. It is essential to emphasize that pleasure is not only a matter of the genital apparatus, it is based on a series of excitements and activities carried out from the earliest years; sexuality is usually related to youth, increasing many uncertain theories about sexuality in old age.

**Objective:** Identify the relationship of age and sex in practice and sexual desire of older adults in the canton of Catamayo, Loja province in the first half of 2018.

**Methodology:** A reliable instrument was designed and applied taking into view the characteristics and study variables; analysis and interpretation of data was made possible using the Statistical Program SPSS v. 24. The study is prospective, descriptive, quantitative non-experimental, because phenomena were observed as they developed in their natural context, the cross-sectional design of causality allowed us to describe the relationships between older adults' sexes related to sexual desire and practice.

**Result:** A significant statistical relationship between age and sex was identified with sexual desire and practice.

**Conclusions:** The belief that sex and age, directly related to sexual activity, has caused neglect to one of the activities that provides the highest quality of life, sexuality; However, most older people are able to have relationships and feel pleasure in the full range of activities as happens in younger people.

**Keywords:** Sex, aged, sexual behavior

Recibido: 16-7-2019

Revisado: 07-8-2019

Aceptado: 08-8-2019

### **Introducción.**

“Hablar de sexualidad es hablar del descubrimiento de nosotros mismos y de los demás a través de las interacciones sociales. Nos relacionamos en totalidad, con cuerpo y espíritu. La relación corporal ha de ser una relación privilegiada y placentera” (1).

“Pero la sexualidad desborda la genitalidad hasta alcanzar las fantasías, la cercanía emocional, la comunión afectiva, la identidad de género etc. Incide directamente en nuestro bienestar personal y social. El desarrollo científico de la sexología busca ilustrar los instrumentos para comprender mejor las prácticas sexuales e impulsar la salud sexual como derecho humano básico y fundamental” (1).

“La característica insignia del ser humano y que la identifica, es su capacidad para valorar su calidad de vida” (2). Por lo tanto, sobrelleva a establecer un proceso de evaluación dirigida a las personas sobre su quehacer cotidiano establecido en su existencia (3); como dice Veenhoven (4), “clásicamente la psicología se ha ocupado de estudiar temas ligados a las carencias humanas, los aspectos patológicos y su posible reparación, en suma, con todo aquello que tenía que ver con la infelicidad”. En este proceso se incorpora una dimensión cognitiva (referida a la satisfacción con la vida en su totalidad o la satisfacción por áreas específicas como la conyugal, laboral, entre otras) y otra afectiva (frecuencia e intensidad de las emociones positivas y negativas), cuya

integración e interrelación abarcan de forma holística sus vivencias.

Esta autoevaluación de las personas se ha desarrollado desde siempre, siendo importante resaltar que “tradicionalmente la psicología se ha orientado hacia el estudio y comprensión de las patologías y las enfermedades mentales, logrando un cuerpo de conocimientos que ha permitido generar teorías acerca del funcionamiento mental humano y al desarrollo de nuevas terapias farmacológicas y psicológicas para la enfermedad mental”<sup>5</sup>; según Seligman y Csikszentmihalyi (5), “le ha hecho descuidar los aspectos positivos, tales como “el bienestar, el contento, la satisfacción, la esperanza, el optimismo, el flujo y la felicidad, ignorando de sobre manera los beneficios que éstos presentan en las personas”.

“Desde el plano de la sexualidad, es en la familia donde primero aprendemos que ésta es inherente a nuestro ser, y que es algo que nos compromete integralmente, es más, no deberíamos decir simplemente que tenemos sexualidad, sino que somos sexuados” (6); así mismo, los padres son los primeros responsables para llevar a cabo la educación de la sexualidad. Tienen que ofrecer a sus hijos en un marco de confianza, las explicaciones adecuadas a su edad para que adquieran el conocimiento y respeto de la propia sexualidad en un camino de personalización.

Lo expuesto, de ninguna manera significa que mientras más temprano se comience con las relaciones sexuales y el consecuente avance de la

edad biológica desaparece el interés, el deseo o las prácticas sexuales; en este punto, es importante resaltar, que el placer no solo involucra y está ligado con el aparato genital, tanto masculino como femenino, está comprobado que dependen de toda una serie de excitaciones y actividades que se implementan o ejecutan desde la infancia misma, las cuales generan o producen placer, el mismo que no puede reducirse a la simple satisfacción de una necesidad fisiológica fundamental, la cual es denominada como normal en el llamado amor sexual. Así mismo, la sociedad en la actualidad relaciona más a la sexualidad con la juventud, lo cual impulsa o desarrolla una diversidad de estereotipos negativos que tergiversan lo que realmente sucede con la sexualidad en la tercera y cuarta edad.

Es fundamental resaltar y darle la importancia consabida, en los aspectos que tienen que ver con la capacidad sexual, específicamente al señalar que esta no desaparece con la edad, siempre y cuando exista la disponibilidad de un copartícipe atractivo y complaciente, este es quizá el factor de mayor relevancia para mantener una vida sexual satisfactoria. En este sentido, el adulto mayor requiere entender y estar convencido, que tener deseos sexuales no es anormal, inusual o inmoral. En definitiva, tiene que comprender que los cambios psicológicos y físicos que se producen en esta edad evolutiva, no significa la renuncia al placer que le puede brindar la sexualidad.

En conclusión, la sexualidad es quizá una de las temáticas que requiere y exige de una visión integral que englobe aspectos biológicos, psicológicos y sociales. Aun entre las personas con edades de iniciación, se presentan algunos tipos de disfunción sexual, siendo en la mayoría de las veces atribuible a la comunicación y/o desinformación, tabúes sociales y/o problemas psicológicos. Es así, que cuando la práctica y deseo sexual se relaciona con el envejecimiento, la situación se complica aún más, pues, hay cambios biológicos que efectivamente se experimentan con la edad, sumándose a los cambios en los ámbitos sociales y culturales.

La sexualidad es una característica y/o atributo principal de los hombres y mujeres en el transcurso de su ciclo vital, considera al sexo, las identidades y los roles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la

orientación sexual; se consolida o disgrega a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, roles y relaciones interpersonales. La sexualidad incorpora a todas estas dimensiones, sin embargo, no todas estas dimensiones se pueden hacer presentes o conllevarse en su convivir. De idéntica manera, la sexualidad puede estar influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (7).

En relación con la satisfacción sexual, se puede definir como una “respuesta que tiene que ver con la afectividad producto de la valoración que las personas hacen de los aspectos negativos y positivos íntimamente vinculados a la relación sexual”. Así mismo, implica el “grado en el que una persona se siente feliz con el aspecto sexual en una relación entre una pareja”. Es importante señalar, que la “forma imperfecta de satisfacción de los instintos sexuales los seres humanos es la masturbación, ya que esta no conduce a ninguna comunicación humana y sólo integra la salida de la tensión biológica del instinto sexual”<sup>8</sup>. Es imprescindible de acuerdo con lo abordado, que “para obtener una satisfacción sexual placentera, la persona no solo debe liberar la tensión biológica, sino también tener la capacidad de establecer vínculos y relaciones sexuales profundas, y para ello no influye la edad”<sup>9</sup>. Además, es necesario conocer y entender que “la satisfacción de los instintos sexuales en los seres humanos, no deben limitarse a la cópula sino trascenderla” (8-10).

Según Freud<sup>11</sup>, “existen diversos factores que repercuten negativamente sobre la sexualidad, esencialmente psicológicos y socioculturales. La sexualidad engloba todo lo que un ser humano es, por tal razón, no es algo que puede considerarse que aparece de pronto en las personas adolescentes, jóvenes o adultas”. La crianza y la educación, así como la edad, la cultura, el territorio donde se vive, la familia y la época histórica inciden directamente en la forma en la que cada persona vive su sexualidad. Es muy común que el concepto de sexualidad se confunda con las concepciones de sexo o relaciones sexuales, está frecuencia restringe solamente a la experiencia de la sexualidad con el contacto genital; se debe resaltar que la sexualidad no solo

es placer, sexo o relaciones sexuales, comprende otros aspectos fundamentales, entre ellos el afecto y las relaciones humanas. “El afecto, considerado aquel que una persona siente por sí misma, se lo llama también autoestima, así como el afecto hacia otras personas, los cuales forman parte de la sexualidad” (11).

En el Ecuador, haciendo referencia al PLAN NACIONAL DE SALUD SEXUAL Y SALUD REPRODUCTIVA 2017 – 2021, en cuanto al ejercicio pleno de los derechos sexuales y derechos reproductivos, a lo largo del ciclo vital de las personas, considera que está afectado por las inequidades de género, económicas, sociales y étnicas. De igual forma, expone que los efectos de estas inequidades, se expresan en los siguientes ámbitos inter-relacionados: la diferencia de la tasa de fecundidad entre distintos grupos de población, el desequilibrio en la fecundidad deseada y observada, el embarazo en adolescentes, la mortalidad materna, el acceso a métodos anticonceptivos incremento de ITS incluido VIH, violencia basada en género, cánceres relacionados al aparato reproductivo y la salud sexual y salud reproductiva en personas con discapacidad (12).

En lo que a la salud sexual en el adulto mayor se refiere, la atención ha alcanzado logros notables e importantes, aunque en el análisis de la sexualidad en estos grupos etarios de población, persisten actitudes prejuiciadas similares a las que ya se hicieron presentes en décadas y siglos anteriores, que tienden a rechazar o ignorar la existencia de la actividad sexual en la tercera edad y cuarta edad. En este sentido, en el abordaje de la sexualidad en adultos mayores, se evidencia las situaciones siguientes:

- “La indirecta asociación establecida entre sexualidad y reproducción, mediante la cual se considera que sólo es normal la actividad sexual durante la edad reproductiva y, por lo tanto, las y los adultos mayores, no tienen por qué practicarla” (12).
- “La existencia del prejuicio que asocia la enfermedad a la vivencia de los adultos mayores que se refleja en el tipo de servicios y actitudes del personal destinado a la atención de esta población” (12).

En nuestro país, la política pública para la población adulta mayor se fundamenta en un enfoque de derechos, que considera esta etapa

como una opción de ciudadanía activa y envejecimiento positivo, para una vida digna y saludable. Define tres ejes de política pública:

- “Inclusión y participación social, considerando a los adultos mayores como actores del cambio.
- Protección social, que asegura una protección destinada a prevenir o reducir la pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social.
- Atención y cuidado, a través de la operación de servicios y centros gerontológicos, de administración directa, o gestionados por convenios de cooperación” (12).

En el contexto del presente estudio se trabajó con 300 adultos mayores (150 hombres y 150 mujeres), con un promedio de edad de 71,36 años del cantón Catamayo en la provincia de Loja, presentando cuadros diversos relacionados a la práctica y deseo sexual; en cuanto al tiempo promedio que llevan las parejas en unión conyugal o compromiso de pareja, se determinó 35,29 años; así mismo, en lo que a la proporción de rango de edad se refiere, se tomó en cuenta como punto de corte a la mediana de la edad, esto es 70 años, existiendo mayor proporción de adultos mayores en la categoría menores o iguales a 70 años en comparación con los que superan esta categoría. Por otra parte, es posible que factores biológicos y fisiológicos en los adultos mayores participantes e involucrados en el estudio, funcionen como factor de riesgo en la práctica y deseo sexual, lo cual conlleva a una variedad de circunstancias que influirán en su salud sexual y por ende en la práctica de esta actividad.

Considerando la problemática antes descrita, fue necesario profundizar y abordar el estudio de forma transversal tomando en cuenta a la edad y sexo, en relación con la práctica y deseo sexual de los adultos mayores desde una mirada científica (13), para ello se ha planteado como objetivo:

Establecer la relación de los factores biológicos (edad y sexo) asociados a la práctica y deseo sexual de los adultos mayores del cantón Catamayo, provincia de Loja durante el primer semestre del año 2018.

Así mismo, se ha planteado como pregunta de investigación: ¿los factores biológicos asociados a la práctica y deseo sexual (edad y sexo) en los adultos mayores del cantón Catamayo, son factores de riesgo o protección?

La hipótesis para contrastar se refiere a: los factores biológicos (edad y sexo) no influyen en la práctica y deseo sexual de los adultos mayores del cantón Catamayo, provincia de Loja, al 95% de probabilidad.

### Objetivo

Identificar la relación de la edad y el sexo en la práctica y deseo sexual de los adultos mayores del cantón Catamayo, provincia de Loja en el primer semestre del año 2018.

### Material y métodos

El estudio es de tipo prospectivo, descriptivo, cuantitativo no experimental, de diseño transversal de causalidad (explica las relaciones entre los adultos mayores de ambos sexos, relacionados con la práctica y deseo sexual en un contexto y un espacio de tiempo determinado) y correlacional por la relación y/o asociación que se plantea conocer entre las variables de estudio<sup>14</sup>.

La unidad de muestreo se corresponde al cantón Catamayo de la provincia de Loja, en los adultos mayores objetivo, durante el primer semestre del año 2018.

Para el cálculo de la muestra se utilizó la fórmula de Pita Fernández<sup>14</sup>, a partir del total de adultos mayores:

$$n = (N \cdot Z^2 \cdot p \cdot (1-p)) / ((N-1) \cdot e^2 + Z^2 \cdot p \cdot (1-p))$$

Donde:

n = Tamaño de la muestra que queremos calcular

N = Tamaño del universo

Z = Valor del nivel de confianza, nivel de confianza 95% → Z = 1,96

e = Límite aceptable de error muestral, e = 0,05 (5%)

p = Proporción que esperamos encontrar.

Valor aproximado del parámetro que queremos medir, p = 0,07 (7%)

Total, de Muestra: 300 adultos mayores (150 hombres, 150 mujeres)

La muestra fue reconfirmada y analizada, también mediante el software Gpower v. 3.1, confirmándose un poder y/o potencia estadística muy superior al 80%<sup>15</sup>. Se realizó un muestreo probabilístico de tipo aleatorio simple, para ello se utilizó el sistema informático Microsoft Excel v. 2013, el cual permitió seleccionar los espacios o contextos en el cantón Catamayo donde se encontraban los participantes e involucrados para

la aplicación del instrumento y la consecuente recopilación de la información. Se aplicó a los adultos mayores una encuesta anónima donde se incluyó la información relacionada a la edad y sexo relacionada con la práctica y deseo sexual.

En el proceso de análisis de datos, en una primera fase fueron ingresados al programa Microsoft Excel, posterior a ello se exportaron al software estadístico SPSS v. 24, a través del cual se hizo el análisis estadístico a un nivel de confianza del 95%, para los estadísticos de frecuencia, prueba de Chi cuadrado y valor de “p” para establecer la asociación estadística, la V de Cramer para establecer la magnitud del efecto y/o la fuerza de la dependencia, y el Odds Ratio (OR), este último proceso fue donde se estableció si las variables dependiente e intervinientes eran factores de riesgo, protección o son indiferentes, en este caso la edad y sexo como factores asociados con la práctica y deseo sexual fueron analizados.

El procedimiento de análisis destaca:

Caracterización de la población, se utilizó la estadística descriptiva en el cálculo de la media aritmética y desviación estándar.

Determinación de la asociación entre variables, se recodificaron las variables cuantitativas a variables categóricas dicotómicas, de esta forma las variables cualitativas politómicas se transformaron a dicotómicas, con esta consideración fue posible encontrar si existe o no asociación mediante la aplicación de la prueba estadística de Chi cuadrado; se comparó el valor de Chi cuadrado tabulado para 1 grado de libertad y un alpha de 0,05 (3,841) con el valor de Chi cuadrado calculado, para aceptar la hipótesis Ho se deberá cumplir la relación Chi<sup>2</sup> tabulado > Chi<sup>2</sup> calculado, lo contrario permitirá rechazar la Ho y aceptar la hipótesis del investigador o alterna.

Cálculo de p valor, con el nivel de significancia alpha 0,05 se pudo determinar y/o establecer lo siguiente: p < 0,05 se rechaza Ho; p > 0,05 se acepta Ho.

Magnitud del efecto, se utilizó la prueba de V Cramer, cuyos valores van de 0 a 1, siempre positivos. Se utilizó la escala: 0 – 0,250 dependencia baja; 0,251 – 0,500 dependencia moderada; y, 0,501 – 1,000 dependencia alta. Esta prueba nos permitió determinar la dependencia



entre variables, cuando existe relación estadística significativa.

Fuerza de la relación entre variables, se utilizó el Odds Ratio o razón de ventajas u oportunidades, esta prueba es importante en el establecimiento de la fuerza de la relación, para ello se determina si tal relación entre variables es factor de protección o riesgo. Se considera de factor de protección, cuando los límites de confianza superior e inferior son menores a la unidad ( $Lci < 1$ ;  $Lcs < 1$ ); factor de riesgo, cuando los límites de confianza superior e inferior son mayores a la unidad ( $Lci > 1$ ;  $Lcs > 1$ ). Son factores indiferentes, cuando los límites de confianza inferiores y superiores no son de manera simultánea menores o mayores ( $Lci < 1$ ;  $Lcs > 1$  y/o  $Lci > 1$ ;  $Lcs < 1$ ).

Mediana o punto de corte, se utilizó para la determinación y/o codificación de variables cuantitativas a categóricas, fue necesario determinar la mediana de tales variables y establecer con ese valor el punto de corte para una nueva variable dicotómica, en nuestro caso para la variable edad (70 años)16.

## Resultados

### Caracterización de la población

Luego de la recolección de información en la zona de influencia e intervención del estudio, de manera individual se desarrolló un proceso de caracterización de los adultos participantes e involucrados, de acuerdo con las variables que potencialmente podrían influir en los resultados finales, determinándose la tasa de adulto con el problema que se propuso estudiar, para ello fue necesario agrupar las categorías de cada una de las variables dicotómicas correspondientes.

Según la información receptada de los 300 actores participantes e involucrados entre hombres y mujeres, existe una mayor tasa de mujeres ubicadas en la categoría de no práctica de relaciones sexuales; de igual forma en cuanto a la población recodificada por edad, de acuerdo a la mediana como punto de corte, y que no practican relaciones sexuales, se encuentra una tasa superior en la población mayor de 70 años, aunque en la población menor a 70 años se encuentra la tasa mayor con negativo sexual. La población mayor en el estado de no práctica sexual se encuentra en la edad de 69 y 70 años (tabla 1; figura 1).

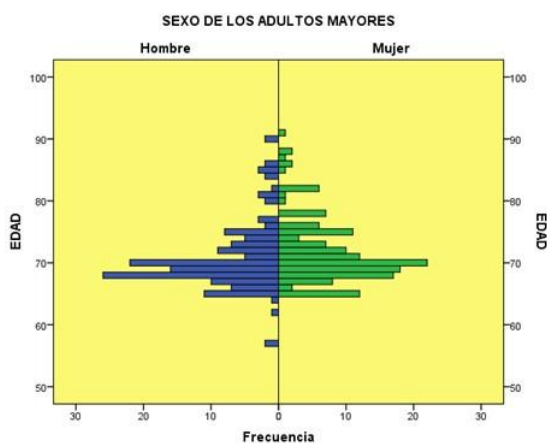
**Tabla 1.** Caracterización de la población

VARIABLES / CATEGORIAS	FRECUENCIA	TOTAL ADULTOS	PREVALENCIA	TASA/1000 ADULTOS	INTERVALO 95%	
					Límite de Confianza Inferior	Límite de Confianza Superior
<b>DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACION POR SEXO Y NO DE PRÁCTICA SEXUAL</b>						
Hombre	70	150	23,33	233	214,57	252,09
Mujer	127	150	42,33	423	404,57	442,09
Total	197	300	65,67	657	637,91	675,43
<b>DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACION POR RANGO EDAD Y NO DE PRÁCTICA SEXUAL</b>						
57	0	2	0,00	0	-3,40	3,40
62	0	1	0,00	0	-3,40	3,40
64	0	1	0,00	0	-3,40	3,40
65	16	23	5,33	53	49,94	56,73
66	6	9	2,00	20	16,60	23,40
67	7	18	2,33	23	19,94	26,73
68	16	43	5,33	53	49,94	56,73
69	25	34	8,33	83	79,94	86,73
70	28	44	9,33	93	89,94	96,73
71	14	17	4,67	47	43,27	50,06
72	16	19	5,33	53	49,94	56,73
73	9	14	3,00	30	26,60	33,40
74	6	8	2,00	20	16,60	23,40
75	17	19	5,67	57	53,27	60,06
76	8	8	2,67	27	23,27	30,06
77	2	3	0,67	7	3,27	10,06
78	7	7	2,33	23	19,94	26,73
80	0	3	0,00	0	-3,40	3,40
81	4	4	1,33	13	9,94	16,73
82	5	7	1,67	17	13,27	20,06
84	2	2	0,67	7	3,27	10,06
85	1	4	0,33	3	-0,06	6,73
86	2	4	0,67	7	3,27	10,06
87	1	1	0,33	3	-0,06	6,73
88	2	2	0,67	7	3,27	10,06
90	2	2	0,67	7	3,27	10,06
91	1	1	0,33	3	-0,06	6,73
Total	197	300	65,67	656,67	653,27	660,06
<b>DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACION POR RANGO EDAD Y NO PRÁCTICA SEXUAL</b>						
Menor o igual a 70 años	98	175	32,67	326,67	326,34	327,00
Mayor a 70 años	99	125	33,00	330,00	329,67	330,33
Total	197	300	65,67	656,67	656,34	657,00
<b>RELACION ENTRE LA EDAD Y NEGATIVO DESEO SEXUAL</b>						

Menor o igual a 70 años	126	175	42,00	420,00	400,38	439,62
Mayor a 70 años	67	125	22,33	223,00	203,71	242,95
Total	193	300	64,33	643,00	623,71	662,95

**Fuente:** Elaboración propia de los autores

**Figura 1.** Sexo de los adultos mayores participantes e involucrados en el estudio (Investigación directa, 2018)



**Fuente:** Elaboración propia de los autores

Análisis descriptivo de elementos individuales de la muestra

La investigación se ejecutó con una muestra equitativa de 150 hombres y 150 mujeres, adultos mayores con características y variables individuales de acuerdo con la población objetivo. Como se hizo mención, con un promedio de edad de 71,36 años; se identificaron y/o seleccionaron adultos mayores del cantón Catamayo en la provincia de Loja, los cuales presentaron problemas relacionados a la práctica y deseo sexual; aunque no es un factor de estudio, se solicitó información relacionada al tiempo que llevan las parejas en unión conyugal o compromiso, obteniéndose un tiempo promedio de 35,29 años; de igual forma, en lo que a la proporción de edad se refiere, tomando en cuenta la mediana de la edad de 70 años, se obtuvo un 32,00% de hombres y el 26,30% de mujeres que se encuentran en la categoría de rango de edad menor o igual a 70 años (58,30%), en

comparación al 18,00% y 23,70% de hombres y mujeres respectivamente en la categoría mayores a los 70 años de edad (41,70%). Con esta línea base se trabajó y aplicó el instrumento de acuerdo a la temática en estudio (tabla 2).

**Tabla 2.** Medidas de tendencia central y dispersión.

DESCRIPCIÓN	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
EDAD	300	57	91	71,36	5,475
SEXO: HOMBRE	150				
SEXO: MUJER	150				
TIEMPO PAREJA	300	4	64	35,29	13,384

SEXO	EDAD MENOR O IGUAL A 70 AÑOS	%	EDAD MAYOR A 70 AÑOS	%
HOMBRE	96	32,00	54	18,00
MUJER	79	26,30	71	23,70
TOTAL	175	58,30	125	41,70

**Fuente:** Elaboración propia de los autores

Análisis inferencial del problema estudiado

Considerando el objetivo de la investigación y previo a los análisis correspondientes, se realizó una prueba de normalidad; en este sentido, se procedió a la construcción de tablas de contingencia para determinar la relación entre las variables independientes, tales como edad y sexo, en relación con las variables dependientes que tienen que ver con la práctica y deseo sexual del adulto mayor. Se determinó la asociación entre variables con el cálculo de la prueba de Chi cuadrado, el cálculo de p valor; la magnitud del efecto con la prueba de V. Cramer; la fuerza de la relación con la razón de oportunidades o razón de ventajas, conocida también como la Odds Ratio (OR), lo cual nos permitió comprobar si existe relación significativa entre variables y si esta relación es determinada como protección o riesgo. La prueba de normalidad aplicada fue la Kolmogorov y Smirnov por tener muestras mayores a 50, en las variables en estudio, se puede establecer que no existe normalidad en los datos resultantes, pues, el p valor es  $< 0,05$  ( $1,12 \times 10^{-12}$ ) en ambas categorías de práctica sexual, se puede observar en la fig. 2 que sigue una tendencia, por lo tanto, de la prueba de normalidad se establece

que existe relación estadísticamente significativa en cuanto a la edad con la práctica sexual (tabla 3; figura 2).

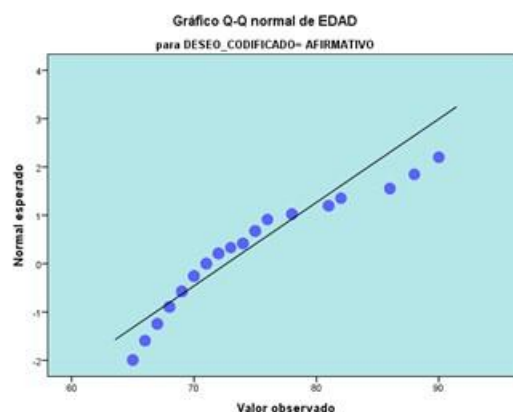
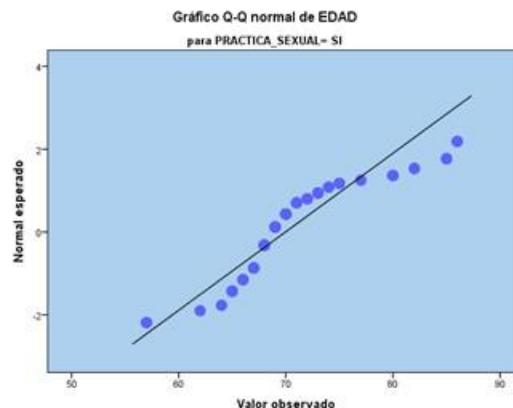
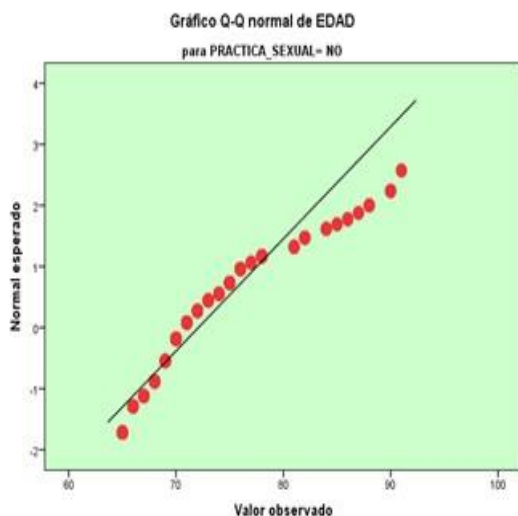
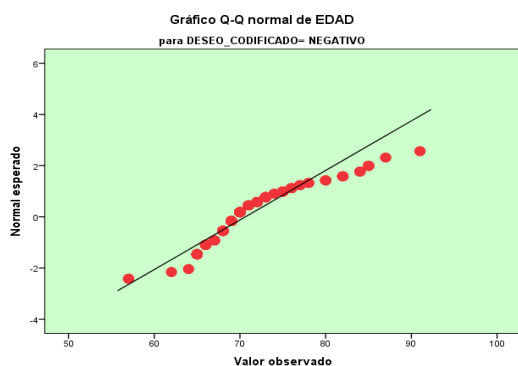
**Tabla 3.** Prueba de Normalidad.

PRÁCTICA SEXUAL DICOTOMICA		Kolmogorov-Smirnov <sup>a</sup>			Shapiro-Wilk		
		Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
EDAD	NO	0,156	197	1,12x10 <sup>-12</sup>	0,888	197	0,000
	SI	0,245	103	7,59x10 <sup>-17</sup>	0,830	103	0,000

**Fuente:** Elaboración propia de los autores

**Figura 2.** Pruebas de normalidad relacionada aplicada a la edad con la práctica y deseo sexual con el SPSS (Investigación directa, 2018).

**Pruebas de normalidad**



**Fuente:** Elaboración propia de los autores

En lo referente al establecimiento o no de la asociación entre las categorías generales de sexo con la variable dicotómica de práctica sexual en el último año, se obtuvo menor proporción en la categoría de sexo mujer que no realizan prácticas sexuales (84,70%), en comparación con la categoría de sexo hombre y no práctica sexual (46,70%); así mismo, en lo que tiene que ver a la asociación entre variables se calculó un valor de Chi cuadrado de 48,036 con un 1 grado de libertad, mayor al valor de Chi cuadrado tabulado de 3,841 ubicándolo en la zona de rechazo de la Ho. De igual forma, se ha determinado un valor de  $p < 0,05$  ( $4,18 \times 10^{-12}$ ), lo cual determina que si existe una relación estadísticamente significativa entre el sexo y la práctica sexual en el último año. En lo referente a la magnitud de la asociación tiene dependencia moderada ( $V. \text{Cramer} = 0,400$ ).



En cuanto a la razón de ventajas, se constituye un factor de protección el sexo en la no práctica sexual, con un valor significativo de OR de 0,158 (IC al 95%, LCi = 0,092 a LCs = 0,274); en conclusión, los adultos mayores hombres tienen 15,80% de probabilidad de no práctica sexual, en comparación con los adultos mujeres de no práctica sexual, esto implica a su vez que existe un mayor porcentaje de mujeres que no practican o no mantienen relaciones sexuales con su pareja (tabla 4).

**Tabla 4.** Relación entre el sexo y la práctica sexual

VARIABLES	PRACTICA SEXUAL EN EL ÚLTIMO AÑO		Chi²	G L	p	V. Cramer	OR	Intervalo de confianza al 95%	
	NO	SI						Límite Inferior	Límite Superior
<b>SEXO</b>									
HOMBRE	46,70 %	53,30 %							
MUJER	84,70 %	13,30 %	48,036	1	4,18X10 <sup>-12</sup>	0,400	0,158	0,092	0,274
TOTAL	65,70 %	34,30 %							

**Fuente:** Elaboración propia de los autores

Para determinar la relación con la edad, fue necesario establecer el punto de corte en la variable cuantitativa edad, en el presente caso se determinó la mediana y se establecieron dos grupos de adultos, la mediana se corresponde a 70 años de edad. Los grupos establecidos son mayores a 70 años y menores o iguales a 70 años. El análisis permitió establecer la relación entre las categorías generales recodificadas de rango de edad con la variable dicotómica de práctica sexual en el último año, se determinó menor proporción en la categoría adulto mayor menor o igual a 70 años que no han tenido prácticas sexuales en el último año (56,00%), en comparación con la categoría adulto mayor a 70 años y no práctica sexual en el último año (79,20%); de igual manera, en lo que tiene que ver a la asociación entre variables, se calculó un valor de Chi cuadrado de 17,408 con un 1 grado de libertad,

mayor al valor de Chi cuadrado tabulado de 3,841 ubicándolo en la zona de rechazo de la Ho, se calculó un valor de  $p < 0,05$  (0,000030), lo cual determina que si existe una relación estadísticamente significativa entre la edad y la práctica sexual en el último año. En cuanto a la magnitud de la asociación tiene dependencia moderada (V. Cramer = 0,334).

Analizar la razón de ventajas u oportunidades (Odds Ratio), nos permitió establecer a la variable rango de edad como un factor de protección en la práctica sexual, con un valor significativo de OR de 0,334 (IC al 95%, LCi = 0,198 a LCs = 0,565); los resultados encontrados, nos permiten concluir, que los adultos mayores menores o iguales a 70 años tienen el 33,40% de probabilidad de no mantener una práctica sexual en comparación con los adultos mayores de 70 años que no realizan o practican relaciones sexuales con su pareja (tabla 5).

**Tabla 5.** Relación entre la edad y la práctica sexual

VARIABLES	PRACTICA SEXUAL EN EL ÚLTIMO AÑO		Chi²	G L	p	V. Cramer	OR	Intervalo de confianza al 95%	
	NO	SI						Límite Inferior	Límite Superior
<b>RANGO DE EDAD</b>									
<b>MENOR O IGUAL A 70 AÑOS</b>									
MENOR O IGUAL A 70 AÑOS	56,00 %	44,00 %							
MAYOR A 70 AÑOS	79,20 %	20,80 %	17,408	1	0,000030	0,241	0,334	0,198	0,565
TOTAL	65,70 %	34,30 %							

**Fuente:** Elaboración propia de los autores

En lo que tiene que ver a la relación entre las categorías de edad con la variable dicotómica deseo sexual, se encontró mayor proporción en la categoría menor o igual a 70 años con negativo deseo sexual (72,00%), en comparación con la categoría de edad mayor a 70 años (53,60%); así mismo, en lo que tiene que ver a la asociación entre variables se calculó un valor de Chi cuadrado de 10,759 con un 1 grado de libertad, mayor al valor de Chi cuadrado tabulado de 3,841

ubicándolo en la zona de rechazo de la Ho, se ha encontrado un valor de  $p < 0,05$  (0,001), lo cual determina que existe una relación estadísticamente significativa entre la edad y el deseo sexual. Referente a la magnitud de la asociación tiene dependencia baja (V. Cramer = 0,189). Referente a la razón de ventajas u oportunidades se refiere, se constituye un factor de riesgo la edad con el deseo sexual, con un valor significativo de OR de 2,226 (IC al 95%, LCi = 1,374 a LCs = 3,605); en conclusión, los adultos mayores en el rango de edad menores o iguales a 70 años de edad tienen el 1,226 veces la probabilidad o riesgo de no tener deseo sexual en comparación con los adultos mayores de 70 años que no mantienen deseo sexual (tabla 6).

**Tabla 6.** Relación entre la edad y el deseo sexual

VARIABLES	DESEO SEXUAL		Chi <sup>2</sup>	G L	P	V. Cramer	OR	Intervalo de confianza al 95%	
	NEGATIVO	AFIRMATIVO						Límite Inferior	Límite Superior
<b>EDAD</b>									
HOMBRE	66,00%	28,00%							
MUJER	62,70%	46,40%	10,759	1	0,01	0,189	2,226	1,374	3,605
TOTAL	64,30%	35,70%							

**Fuente:** Elaboración propia de los autores

El análisis de la relación entre las categorías de sexo con la variable dicotómica de deseo sexual, se encontró mayor proporción en la categoría hombre con negativo deseo sexual (66,00%), en comparación con la categoría mujer (62,70%); de igual forma, en lo que tiene que ver a la asociación entre variables se calculó un valor de Chi cuadrado de 0,363 con un 1 grado de libertad, menor al valor de Chi cuadrado tabulado de 3,841 ubicándolo en la zona de aceptación de la Ho, se ha encontrado un valor de  $p > 0,05$  (0,547), lo cual determina que no existe una relación estadísticamente significativa entre el sexo y el deseo sexual. Referente a la magnitud de la asociación tiene dependencia muy baja (V.

Cramer = 0,035). De acuerdo a la razón de ventajas u oportunidades, no se constituye ni factor de riesgo o protección el sexo con el deseo sexual (tabla 7).

**Tabla 7.** Relación entre el sexo y el deseo sexual

VARIABLES	DESEO SEXUAL		Chi <sup>2</sup>	G L	P	V. Cramer	OR	Intervalo de confianza al 95%	
	NEGATIVO	AFIRMATIVO						Límite Inferior	Límite Superior
<b>EDAD</b>									
HOMBRE	66,00%	34,00%							
MUJER	62,70%	37,30%	0,363	1	0,547	0,035	1,156	0,721	1,856
TOTAL	64,30%	35,70%							

**Fuente:** Elaboración propia de los autores

### Discusión

Según los resultados alcanzados, los factores biológicos (sexo y la edad), intervienen de manera directa en la percepción de no mantener una vida sexual activa, pues, la mayoría de la población manifiesta no practicar relaciones sexuales y no tener un deseo sexual; en este sentido, la edad y el sexo influyen estadísticamente en la práctica y/o actividad sexual, lo cual permite dar contestación a la pregunta de investigación ¿los factores biológicos asociados a la práctica y deseo sexual (edad y sexo) en los adultos mayores del cantón Catamayo, son factores de riesgo o protección? los resultados son certeros y confirman que la edad y el sexo son factores que si influyen en la práctica y deseo sexual. En el caso de los rangos de edad menor o igual a 70 años y la categoría de sexo hombres son factores de protección, por lo tanto, se acepta la hipótesis del investigador y se rechaza la hipótesis nula; no así, en la categoría mayores a 70 años, en lo que al deseo sexual se refiere, se establece como un factor de riesgo este rango de edad. En el caso del sexo con el deseo sexual, es indiferente, por lo cual se acepta la hipótesis nula.

Un factor social muy importante se corresponde a la autopercepción del atractivo sexual. La sociedad, en general, cree que las mujeres adultas mayores, son las que pierden más temprano su atractivo sexual, se atribuye a que se produce una

pérdida más precoz de la capacidad de procreación en comparación con el hombre.

Asimismo, el climaterio anticipa el “sentirse viejo” en la mujer, sentimiento que en el hombre llega dos décadas después. Por lo general, en las mujeres la sexualidad sigue siendo algo que se niegan a sí mismas, al ser víctimas de la educación y la cultura. No se puede considerar que con la edad se pierde el apetito sexual, lo único que se ha probado es que la duración de la fase orgásmica en la mujer de 50 a 75 años sufre una disminución paulatina de poca importancia, lo cual se comprueba o se determina en el presente estudio transversal, esto es, al relacionar la edad con práctica sexual, las mujeres en mayor proporción manifiestan ya no practicar relaciones sexuales.

Es importante resaltar, que muchas mujeres creen erróneamente que tras perder la función reproductiva también pierden su sexualidad; en realidad, la sexualidad permanece sin muchos cambios. Se debe mantener, dentro de lo posible, un equilibrio entre la intimidad, la dignidad y los derechos del adulto de la tercera y cuarta edad, incluso cuando haya cierto grado de discapacidad mental, pues, aun así, tiene la capacidad de sentir placer, y está comprobado que en muchas ocasiones requiere más que tocar y ser tocado, sentir calor humano.

Finalmente, la mayoría de los hombres que participaron en este estudio transversal tienen vida sexual activa. La creencia de que la edad, el sexo y el declinar de la actividad sexual van de la mano, ha ocasionado que no se le preste la suficiente atención a una de las actividades que provee de calidad de vida, la sexual. Sin duda, la mayoría de las personas de edad avanzada son capaces de tener relaciones sexuales y de sentir placer al igual que las personas más jóvenes.

#### Conclusiones:

- El sexo como variable independiente, está presente en hombres y mujeres en igual número o proporción, con una edad promedio de 71,36 años, para una convivencia en parejas de 35,29 años.
- Existió relación estadísticamente significativa entre el sexo, los rangos de edad y la práctica sexual. Se establece como factor de

protección la categoría hombres y el rango de edad menor o igual a 70 años. La proporción fue mayor en adultos mujeres, que no han practicado relaciones sexuales en el último año, siendo superior en el rango de edad mayor a 70 años.

- Mostró una relación estadísticamente significativa, el rango de edad en relación con el deseo sexual, en adultos mayores. Siendo el factor de riesgo la edad, para el deseo e impulso sexual.
- No existe relación estadísticamente significativa entre el sexo y el deseo sexual.

#### Referencias bibliográficas:

1. Barriga S. La sexualidad como producto cultural. Perspectiva histórica y psicosocial. *Anduli*. 2014;(12):91–111.
2. Ramírez Pérez M, Lee Maturana S-L. Factores asociados a la satisfacción vital en adultos mayores de 60 años. *P*. 2013;11(33):407–28.
3. Ballesteros BP, Medina A, Caycedo C. El bienestar psicológico definido por asistentes a un servicio de consulta psicológica en. *Univ Psychol Bogot [Internet]*. 2006;5(2):239–58. Available from: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=zbh&AN=24309440&site=ehost-live>
4. Castro Solano A. El bienestar psicológico: cuatro décadas de progreso. *Psychological well-being: four decades of progress. Rev Interuniv Form del Profr*. 2009;66(23):43–72.
5. Cuadra L. H, Florenzano U. R. El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Rev Psicol [Internet]*. 2011;12(1). Available from: <http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/17380>
6. Luisi Frinco V del C. Educación de la sexualidad en el contexto familiar y escolar. *Sexuality education focused on family and school*. 2013;17(58):429–35.
7. Salud OM de la. La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo. *Organ Mund la Salud*. 2018;(978-92-4-351288-4):1–11.
8. Can Valle AR, Sarabia Alcocer B, Guerrero Ceh JG. Factores psicológicos y socioculturales en la vida sexual de los adultos

mayores / Psychological and sociocultural factors in the sex life of older adults. RICS Rev Iberoam las Ciencias la Salud. 2017;4(8):73.

9. Valdés M, Sapién J, Córdoba D. Significados de satisfacción sexual en hombres y mujeres de la zona metropolitana. Psicol y Cienc Soc. 2004;6(1405–5082):34–48.

10. Guadarrama RM, Zaragoza MCO, Castillo Y del CM, González Pedraza Avilés A. Características de la actividad sexual de los adultos mayores y su relación con su calidad de vida. Rev Espec Médico-Quirúrgicas [Internet]. 2010;15(2):72–9. Available from: <http://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=30177>

11. ESGUERRA VELANDIA I. Sexuality after 60 years of age. Av en Enfermería. 2007;25(2):124–40.

12. Plan Nacional de Salud Sexual y Salud Reproductiva. 2017; Available from: <http://ecuador.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/PLAN NACIONAL DE SS Y SR 2017-2021.pdf>

13. Olivera, C. Bujardón A. Estrategia educativa para lograr una sexualidad saludable en el adulto mayor. Rev Hum Med [Internet]. 2010;10(2):0–0. Available from: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-81202010000200006](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202010000200006)

14. Fernández P. Determinación del tamaño muestral. Atención primaria, Fisterra Portal salud para médicos y pacientes. 1996;3(2000):138–14.

15. Cárdenas Castro M, Arancibia Martini H. Potencia Estadística Y Cálculo Del Tamaño Del Efecto En G \* Power: Complementos a Las Pruebas De Significación Estadística Y Su Aplicación En Psicología Statistical Power and Effect Size Calculating in G \* Power: Complementary Analysis of Statistical Si. Salud y Soc. 2014;(2):210–24.

16. Frey BB. SPSS. In: The SAGE Encyclopedia of Educational Research, Measurement, and Evaluation. 2018.